

arrebato

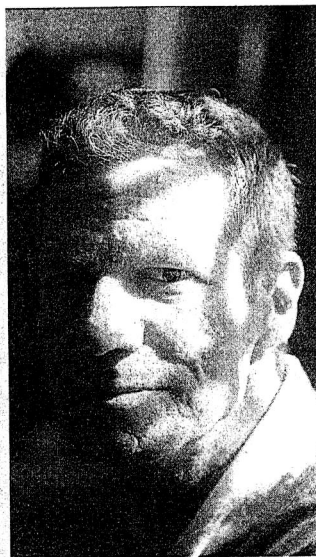
Los papeles de Gund

La adaptación al cine de *Aquella tarde dorada* fue, quizá, la película con menos éxito de James Ivory, así que es poco probable que los lectores que agarren ahora la novela de Peter Cameron la tengan en la memoria. Sin embargo, está bien tomar prestado el reparto de aquel filme: Anthony Hopkins, Laura Linney y Charlotte Gainsbourg en los papeles respectivos de hermano, viuda oficial y viuda amante de Jules Gund, un escritor judío germano-uruguayo que dejó una sola novela y se voló los sesos.

Semejante familia bastante

funcional – pues todos viven en la misma hacienda junto a la hija del fallecido, la niña Portia, y el amante tailandés del hermano – recibe un día la visita de Omar Razaghi, un estudiante de doctorado de origen iraní que necesita la autorización de los tres albaceas de Gund para escribir su biografía y conservar su beca y su plaza en la universidad de Kansas. Llegado a ese lugar remoto llamado Ocho Ríos, no le queda otra que ejercer sus aparentemente limitados poderes de seducción con cada uno de los supervivientes del escritor.

Cuando se publicó, en el 2005, varios críticos detectaron ecos de



Retrato de
Peter Cameron
PEDRO MADUEÑO

BEGOÑA GÓMEZ URZAIZ



Henry James en la novela. Porque el planteamiento es similar al de *Los papeles de Aspern*, pero sobre todo porque sobrevuela la idea un poco antigua de que el viaje saca lo más auténtico de cada uno. Estos días muchos harán maletas y meterán en el bolsillo exterior alguna novela que, como lectura designada de verano, cargará con más obligaciones de las que merece: salvar un retraso de vuelo, compensar todo lo no leído durante el año... Mejor no pensarlo demasiado. Pongan un Cameron en su troley. Imposible arrepentirse. |

Peter Cameron

Aquella tarde dorada

LIBROS DEL ASTEROIDE. TRADUCCIÓN DE ARACELI
AROLA. 405 PÁGINAS. 21,95 EUROS